

# ¿UN NUEVO FRAGMENTO ANTICRISTIANO EN LA HISTORIA AUGUSTA?

## PROBO 23, 4-5

### A NEW ANTI-CHRISTIAN FRAGMENT IN THE *HISTORIA AUGUSTA*? VITA PROBI 23, 4-5

**Miguel Pablo Sancho Gómez**

*Universidad Católica de Murcia*

[mpsancho@ucam.edu](mailto:mpsancho@ucam.edu)

**Rafael González Fernández**

*Universidad de Murcia*

[rafaelg@um.es](mailto:rafaelg@um.es)

Fecha de recepción: 16/03/2019

Fecha de aprobación: 29/07/2019

#### **Resumen**

Este trabajo trata de analizar un fragmento de la biografía dedicada en la *Historia Augusta* al emperador Marco Aurelio Probo. Dada la inherente polémica que acompaña a esta problemática obra y los consabidos enigmas respecto a datación y autoría, la hipótesis del trabajo pone en relación directamente el fragmento citado (*Vita Probi* 23, 4-5) con la polémica paganismo-cristianismo y las convulsiones sociales y religiosas en el Imperio romano tardío a finales del siglo IV y principios del siglo V.

#### **Palabras clave**

Probo - *Historia Augusta* - Imperio romano tardío - cristianismo - religión romana - culto imperial

#### **Abstract**

This work tries to analyze a fragment of the *Historia Augusta* biography dedicated to Emperor Marcus Aurelius Probus. Given the controversy linked to this problematic work and the well-known enigmas regarding its date and authorship, the hypothesis for this paper directly relates the chosen fragment (*Vita Probi* 23, 4-5) with the controversy between Paganism-Christianity and all the social and religious convulsions that arose in the Late Roman Empire during the end of the 4<sup>th</sup> century and the beginning of the 5<sup>th</sup> century.

#### **Keywords**

Probus - *Historia Augusta* - Late Roman Empire - Christianity - Roman religion - Imperial Cult

## Introducción

Actualmente son bien conocidos los problemas ofrecidos por la *Historia Augusta* como fuente histórica y producto literario.<sup>1</sup> Desde que en el año 1889 Hermann Dessau forjase su revolucionaria teoría sobre la época y personalidad de los supuestos seis autores, la historiografía sobre el tema ha sido variada y copiosa.<sup>2</sup> Profundos estudios sintácticos, morfológicos, lingüísticos e históricos intentaron y siguen intentando desentrañar los muchos misterios presentes en la obra (autoría, fecha, propósito, etc.). A día de hoy, no obstante, seguimos envueltos en una oscuridad casi completa respecto a varios de esos temas.

El propósito de este trabajo es sacar a colación un fragmento que, a nuestro juicio, ha pasado prácticamente desapercibido en tiempos recientes, pese a la meticulosa atención que los especialistas han prestado a la *Historia Augusta*. Se trata de un pasaje de la biografía del emperador Probo, que además está relacionado, según nuestro parecer, con uno de los puntos sobre los que más enconadamente se ha debatido: la polémica religiosa en la *Historia Augusta* y la confrontación paganismo-cristianismo. Pero antes de entrar en materia y proceder a desmenuzar el mencionado pasaje, presentaremos una breve semblanza del personaje en cuestión, y trataremos de elucidar los motivos del tratamiento extraordinariamente positivo que Probo recibe en la *Historia Augusta*, a diferencia de otros biografiados, que, como es sabido, sufren una vituperación total y completa.

## El emperador Probo

Marco Aurelio Probo nació seguramente en Sirmium (actual Sremska Mitrovica, Serbia) en el año 232.<sup>3</sup> Por lo tanto, se trata de uno de los militares de raigambre panonia que años después coparían las legiones romanas, los tribunados y generalatos, para acabar convirtiéndose en emperadores; estos soldados procedentes de los Balcanes fueron claves

---

<sup>1</sup> Véase la excelente y pormenorizada presentación de los problemas de la obra en Javier VELAZA FRÍAS, “¿El enigma imposible? Veinte años de estudios sobre la *Historia Augusta*”, en Jesús DE LA VILLA POLO, Emma FALQUE REY, José Francisco GONZÁLEZ CASTRO, María José MUÑOZ JIMÉNEZ (eds.), *Conventus classicorum. Temas y formas del Mundo Clásico*. Volumen I. Madrid, Sociedad Española de Estudios Clásicos, 2017, pp. 701-730.

<sup>2</sup> Hermann DESSAU, “Über Zeit und Persönlichkeit der *Scriptores Historiae Augustae*”, *Hermes*, 24 (1889), pp. 337-392.

<sup>3</sup> CHRONICON PASCHALE 506; JUAN MALALAS 302. Véanse también J. R. MARTINDALE, John MORRIS, Arnold Hugh Martin JONES, *The Prosopography of the Later Roman Empire vol. I, 260-395 A. D.*, Cambridge University Press, 1975, p. 736: *M. Aurelius Probus* 3; Dietmar KIENAST, *Römische Kaisertabelle: Grundzüge römischen Kaiserchronologie*, Darmstadt, Wissenschaftliche Buchgesellschaft, 1990, pp. 253-254; Gerald KREUCHER, *Der Kaiser Marcus Aurelius Probus und seine Zeit (= Historia. Einzelschriften; Heft 174)*, Stuttgart, Franz Steiner Verlag, 2003.

para revertir los estragos producidos durante el periodo denominado Anarquía Militar y/o Crisis del siglo III.<sup>4</sup>

Probablemente se alistó en el reinado de Valeriano (253-260), sirviendo y ascendiendo en el escalafón militar con Claudio II y Aureliano. Fueron tiempos de continuas guerras y batallas, en los que muchos soldados curtidos forjaron brillantes carreras profesionales. Cuando el emperador Tácito falleció, las tropas nombraron a su hermano Floriano, a la sazón Prefecto del Pretorio, que fue reconocido inmediatamente por Galia, Hispania, Britania e Italia; Probo, elevado a su vez a la púrpura, en cambio recibió únicamente el apoyo de Siria, Fenicia, Palestina y Egipto. Pese a todo, usando tácticas dilatorias para paliar la evidente inferioridad numérica, logró salir triunfante: el indeciso Floriano fue asesinado por sus propios hombres o, según otras fuentes, se suicidó.<sup>5</sup> Así, Probo recibió a continuación la obediencia de todo el Imperio, seguramente en agosto de 276.

En primer lugar, al parecer, castigó tanto a los asesinos de Aureliano como a los de su predecesor Floriano, para cubrirse las espaldas y eliminar elementos levantiscos de dudosa lealtad y potencialmente peligrosos en su entorno.<sup>6</sup> Viajó rápidamente desde el Este, apareciendo en las provincias de Tracia, Mesia y Panonia, donde derrotó a los godos (año 277). Antes de dirigirse a Germania, y quizás con la sensata idea de reducir al máximo la posibilidad de nuevas usurpaciones, visitó Roma y recibió la aprobación del Senado, de la que tenemos

---

<sup>4</sup> Puede consultarse Géza ALFÖLDY, "The Crisis of the Third Century as seen by Contemporaries", *Greek, Roman, and Byzantine Studies*, 15, 1 (1974), pp. 89-111. Véase también George C. BRAUER, *The Age of the Soldier Emperors. Imperial Rome AD 244-284*, Park Ridge, New Jersey, Noyes Classical Studies, 1975; András MÓCSY, "Pannonien und die Soldatenkaiser", *Aufstieg und Niedergang der römischen Welt* II, 6 (1977), pp. 557-582; José FERNÁNDEZ UBIÑA, *La Crisis del siglo III y el fin del Mundo Antiguo*, Madrid, Akal, 1982; Adolfo Raúl MENÉNDEZ ARGÜÍN, *Las legiones del siglo III d. C. en el campo de batalla*, Écija, Gráficas Sol, 2000; Pat SOUTHERN, *The Roman Empire from Severus to Constantine*, London, Routledge, 2001; Alaric WATSON, *Aurelian and the Third Century*, London, Routledge, 2004; Brian CAMPBELL, *Warfare in Society in Imperial Rome 31 BC - AD 284*, London, Routledge, 2004; Laura MECELLA, "L'età dei soldatenkaiser nella storiografia recente", *Mediterraneo Antico*, XI (1-2), 2008, pp. 657-671.

<sup>5</sup> EPÍTOME DE CAESARIBUS 36, 2 ofrece la versión del suicidio. HISTORIA AUGUSTA, Tácito 14, 2, ZÓSIMO I 64, 4 OROSIO VII 24, 1 y AURELIO VÍCTOR 37, 2 se refieren a un complot de los soldados finalizado en asesinato.

<sup>6</sup> El cuerpo de oficiales, *comitatus*, así como el estado mayor, se convirtió en el corazón del nuevo gobierno imperial. Por lo tanto, el emperador debía cuidar sobremanera la lealtad o catadura de sus integrantes, puesto que cualquier negligencia al respecto podría ser catastrófica. Véase Karl STROBEL, "Strategy and Army Structure between Septimius Severus and Constantine the Great", en Paul ERDKAMP (ed.), *A Companion to the Roman Army*, London, Wiley-Blackwell, 2007, p. 271: "The imperial field army became the core of the military power of the emperors and its body of officers was the military elite of the empire, but also a possible threat to the emperor himself. Anyone in charge of a field army was a potential usurper possessing the powerful influence of a potential *capax imperii*".

testimonios numismáticos.<sup>7</sup> Probo asumió las magistraturas de rigor y recibió el consulado por primera vez, honor que desempeñaría hasta en cinco ocasiones antes de su muerte.<sup>8</sup>

En la Galia, Probo derrotó con contundencia a francos, alamanes y burgundios. Parece que en tales campañas el emperador dividió sus tropas y dio muestras de un talento bélico excepcional con los fulgurantes movimientos de las legiones.<sup>9</sup> Logró de los bárbaros la devolución de prisioneros y botín, y posteriormente procedió a la fortificación de la zona fronteriza. También restauró y reforzó las murallas de diversas ciudades, como en el caso de Amiens. Sus trabajos serían complementados por los tetrarcas y servirían después como base para las minuciosas obras defensivas en el Rin emprendidas por Constantino, Juliano y Valentiniano I.<sup>10</sup> Tratando de reactivar económicamente zonas arrasadas, Probo se enfrascó en su famoso proyecto de plantación masiva de viñedos (año 278)<sup>11</sup>.

Después repelió otra invasión, en este caso de los vándalos en Iliria, y viajó a Asia, donde se dedicó a intentar erradicar el problema del bandidaje, luego de pasar por Tracia y Recia. Parece que las soluciones del emperador fueron las mismas: construcción de fortificaciones y asentamientos de veteranos para defender las áreas más amenazadas (años 279-280).

En Egipto consiguió la derrota y expulsión de los blemios, para desarrollar a continuación un programa de drenaje, reparación y reestructuración de los diques y canales del Nilo que mejorase las comunicaciones y el tránsito de la flota de grano.<sup>12</sup> El emperador

---

<sup>7</sup> Véanse Henry COHEN, *Description Historique des Monnaies Frappées Sous L'Empire Romain*, Adventus series for Probus, Paris & London, chez M. Rollin, 1880, pp., 29-73; Emile LÉPAULLE, *Étude historique sur M. Aur. Probus d'après la numismatique du Regne de Cet Empereur*, Lyon, Impr. de Mougin-Rusand, 1884, pp. 52-53.

<sup>8</sup> Véase Ida F. KRAMER & Tom B. JONES, "Tribunicia potestate: AD 270-285", *The American Journal of Philology*, 64, 1 (1943), pp. 80-86, y KIENAST, op. cit., pp. 253-254.

<sup>9</sup> HISTORIA AUGUSTA, *Treinta Tiranos* 5, 4; Probo 14, 1. JULIANO, en *Los Césares* (314a-d) hablará respetuosamente del reinado de su antecesor en la púrpura. También recalca la severidad de este emperador y los trabajos con los que cargaba a los soldados. Véase Stephen JOHNSON, *Late Roman Fortifications*. London, B. T. Batsford, 1983, pp. 114, 115, 249 y 251, que destacará asimismo la labor fortificadora y restauradora de Probo en las costas del canal que separan Britania del continente, en la Galia y especialmente en Recia. Cf. HISTORIA AUGUSTA, Probo 13, 5 - 14, 7.

<sup>10</sup> Véase ZÓSIMO I 67-68; ZONARAS XII 29. También Giovanni VITUCCL, *L'imperatore Probo*, Roma, Signorelli, 1952, pp. 48 ss.

<sup>11</sup> Véase Guy SALISBURY-JONES, "Wine growing in Great Britain", *Journal of the Royal Society of Arts*, 121.5203 (1973), pp. 455-465. Puede consultarse también HISTORIA AUGUSTA, Probo 18, 8; EUTROPIO IX 17, 2. AURELIO VICTOR (37, 2-3) incluso compara a Probo con Aníbal, dada la valía guerrera de ambos y el hecho de que el cartaginés usase a sus tropas para la plantación de olivos en África. Un tratamiento completo del tema en Timothy David BARNES, "Three Notes on the *Vita Probi*", *The Classical Quarterly*, 20, 1 (1970), pp. 202-203.

<sup>12</sup> William Linn WESTERMANN, "The development of the irrigation system of Egypt", *Classical Philology*, 14, 2 (1919), pp. 158-164; Jacques SCHWARTZ, "L'empereur Probus et l'Égypte", *Chronique d'Égypte*, 45 (1970), pp. 381-386. HISTORIA AUGUSTA, Probo 9, 1-5 está confundiendo, posiblemente de manera intencional, los logros del prefecto Tenagino Probo (fallecido en 270) con los del emperador, en un nuevo intento de presentar a Probo a la mejor luz; véase Timothy David BARNES, "Some Persons in the *Historia Augusta*", *Phoenix*, 26, 2 (1972), pp. 140-182.

planeaba una nueva campaña contra Persia, pero tuvo que desistir por las usurpaciones de Saturnino, Próculo y Bonoso (años 280-281). Tras acabar con estos levantamientos, Probo asentó grandes cantidades de bárbaros en las fronteras del Imperio, que sufrían los efectos de la despoblación por las continuas invasiones, hambrunas y plagas.<sup>13</sup> No obstante, hay indicios de descontento y malestar contra su gobierno en las provincias occidentales, e incluso en la misma Roma, aunque los motivos, como es común durante el turbulento siglo III, nos son esencialmente desconocidos.<sup>14</sup>

En 281 el emperador celebró un triunfo. Se encargó asimismo de finalizar las nuevas murallas de la capital, comenzadas por Aureliano. Allí reactivó sus planes para una campaña de grandes proporciones en Oriente, pero al llegar a su ciudad natal se encontró con su Prefecto del Pretorio, Caro, nombrado emperador. Las fuerzas enviadas para sofocar la rebelión se unieron al usurpador. Probo fue apresado y ejecutado en septiembre/octubre de 282.<sup>15</sup>

Los motivos de su muerte no han sido completamente aclarados. Era un tiempo en el que los gobernantes eran asesinados y sustituidos con rapidez, consecuencia inequívoca del

---

<sup>13</sup> ZÓSIMO, I 71, 1. Existieron durante esas décadas varios asentamientos de *laetii* documentados en Occidente; también se enviaron prisioneros de guerra germanos a la isla de Britania alrededor del año 280 (Cf. I 68, 3). Véase HISTORIA AUGUSTA, Probo 18, 1, y SOUTHERN, *The Roman Empire...*, op. cit., p. 129: "The *Historia Augusta* credits Probus with the settlement of Vandals, Gepids and Greuthungi inside the Empire". Véase también Charles Edwin Vandervord NIXON, Barbara Saylor RODGERS, *In Praise of Later Roman Emperors: The Panegyrici Latini*, University of California Press, 2015, p. 101. El nombre de "greutungos" está atestiguado por primera vez alrededor del año 388, factor a menudo olvidado que añade aún más sombras a la supuesta fecha tradicional de la *Historia Augusta* en tiempos de Diocleciano y Constantino (284-337). Los gépidos aparecen, según Peter HEATHER (*Empires and Barbarians: The Fall of Rome and the Birth of Europe*, Oxford University Press, 2010, p. 124) en el siglo III, pero su importancia a nivel político se dará ya en el siglo V.

<sup>14</sup> Existen varias inscripciones en las que el nombre de Probo fue borrado: CIL 2.3738, 8.100, 1353, 10.3728; véase Walter HENZE, *Paulys Real-Encyclopaedie der Classischen Altertumswissenschaft*, Stuttgart 1896, vol. 2.2, col. 2522-2523. Firmo, Saturnino, Próculo y Bonoso 13, 1 puede consultarse con el caso de los habitantes de Lion. Según Fernando LÓPEZ SÁNCHEZ, "Virtus Probi: Payments for the battle cavalry during the rule of Probus (AD 277-278)", en Lukas BLOIS and Elio LO CASCIO (eds.), *The Image of the Impact of the Roman Army (200 B.C.- A.D. 476): Economic, Social, Political, Religious and Cultural Aspects*, Classical Studies E-Books Online, Collection 2007, *Impact of Empire* 6, pp. 563-582, Probo heredó una formación de combate integrada por caballería en la vecindad de Lion. Tal hecho pudiese estar relacionado con un malestar local debido a la presencia de las tropas, requerimientos adicionales en forma de nuevos reclutas o cargas económicas extra como forraje, madera, alimentos, dinero, etc. Para un supuesto levantamiento contra Probo en Roma, véase ZÓSIMO I 73, 1. Pat SOUTHERN, (*The Roman Empire...* op. cit., p. 33) indicó a su vez que "in February 197, Albinus conveniently committed suicide, and infamously, Severus allowed his troops to sack Lyons, an event from which the city never really recovered".

<sup>15</sup> Véase William Linn WESTERMANN, "The Papyri and the Chronology of the Reign of the Emperor Probus", *Aegyptus*, 1, 3/4 (1920), pp. 297-301; Robert SUSKI, "The Assumption of the Title *Persicus Maximus* by Probus and the Date of Saturninus' Revolt", *Eos*, 94 (2007), pp. 281-293. También HISTORIA AUGUSTA, Probo 21, 1-4; ZÓSIMO I 71, 4-5; ZONARAS XII 29; AURELIO VÍCTOR 37, 4; EUTROPIO IX 17, 2; OROSIO VII 24, 2-3. Para una hipótesis satisfactoria sobre las circunstancias de su muerte según el relato de las fuentes literarias y la extraña "torre de hierro" mencionada por Orosio, la *Historia Augusta* y Eutropio, véase Péter KOVÁCS, "Turris Ferrata and Emperor Probus' Death", en László BORHY (ed.), *Studia Celtica Classica et Romana. Nicolae Szabó Septuagesimo Dedicata*, Budapest, Pytheas, 2010, pp. 147-149.

manifiesto periodo de crisis que atravesaba el estado romano y que algunos han querido negar. Parece que los soldados, utilizados como mano de obra en construcciones públicas y trabajos agrícolas, se cansaron de la excesiva disciplina del emperador. De hecho, se hallaban inmersos en un proyecto de desecación de pantanos y canalización de aguas en el río Sava, cerca de la propia Sirmium, cuando sucedieron los hechos. Caro pudo utilizar este descontento para proclamarse augusto y ganar el apoyo mayoritario de las tropas. No obstante, el emperador Juliano, aunque reconoce la excesiva dureza del personaje, nos ofrece un segundo motivo de su muerte que veremos más adelante, pues está directamente relacionado con la hipótesis de este trabajo.

### **Peculiaridades de la *Vita Probi***

Aunque sin duda se trató de un gobernante vigoroso y responsable, con marcadas habilidades organizativas y grandes dotes militares, el retrato trazado en la *Historia Augusta* roza la glorificación, algo que resulta extraordinario si tenemos en cuenta que hasta los emperadores que habitualmente gozan de un tratamiento bondadoso por parte de las otras fuentes literarias y la historiografía senatorial son tildados con fallos, defectos y errores, en algunos casos de magnitud. ¿Por qué recibió entonces Probo una valoración tan elevada? Pese al evidente carácter panegírico de la biografía, existe un fondo de certeza acerca de las virtudes, corroborado total o parcialmente por otros autores como Eutropio o Aurelio Víctor. Las proezas guerreras y la habilidad con las armas de Probo también tuvieron a todas luces una base real. Pero aparecen ciertos *topoi* literarios y algunas afirmaciones sospechosas que nos deben poner sobre aviso; es posible que la capciosa y fructífera capacidad del autor de la *Historia Augusta* para el engaño y las falsificaciones literarias estuviera actuando.

Para comenzar, la presentación de la vida ofrece un prefacio programático lleno de tópicos literarios, aunque carente de las necedades intempestivas que pueden apreciarse al comienzo de otras biografías, como, por ejemplo, la de Macrino (*Probo* 1, 4-5). Tras la habitual profesión de veracidad, propia del sentido del humor corrosivo que plaga la obra, el autor se embarca en una nueva lamentación acerca de la inequidad de la historia, que hace que conozcamos los logros de grandes hombres en la medida en que otros han escrito sobre sus proezas. Tras evocar a Cicerón y Tito Livio, con los Escipiones y otros ejemplos, se deplora que en cambio no se haya dicho nada todavía de un hombre tan excelente como Probo (2, 3-9).

Como es habitual, tras unos cuantos datos inventados sobre la familia y la infancia, se citan cartas espurias de emperadores (Valeriano, Galieno, Aureliano y Tácito) alabando al

personaje (*Probo* 4-7); es el procedimiento normal en la *Historia Augusta*, especialmente después del año 217. Cuando los soldados le ofrecen la púrpura, Probo intenta rechazar el Imperio; otro tópico literario, aunque quizá incluyese una pizca de verdad (10, 5). Una vez logrado el poder, se pide el reconocimiento del Senado y se perdona a los partidarios de Floriano, culpables únicamente de haber seguido al hermano de su emperador (13, 3; una referencia deferente a Tácito). Este dato, como hemos visto antes, parece casi con toda seguridad falso.

Así, el comienzo de su reinado es presentado como ejemplar desde los propios criterios de la *Historia Augusta* acerca de cómo debería comportarse un gobernante ideal. A continuación, pasa a describirse la estadía de Probo en Galia y sus victorias contra los bárbaros (13, 6). Se dice que recuperó sesenta ciudades, aunque Juliano sube este número a setenta. Puede tratarse de un descuido o error, en todo caso circunstancias muy propias de la *Historia Augusta*. Se ofrecen después los logros del emperador en Isauria con cierto detalle (16, 4-6), algo que concuerda con el consabido gusto por lo anecdótico y exótico.<sup>16</sup> Un discurso de Probo, sin duda falso, demuestra la facilidad del autor para la retórica; como ya indicó R. Syme, estas piezas nos ofrecen valiosas pistas sobre el trasfondo cultural del impostor (*Probo* 15)<sup>17</sup>. Aquí se desarrolla en detalle la idea de un mundo romano sin necesidad de soldados, después de someter y conquistar todos los pueblos bárbaros. La idea se ve recalcada con un alegato decididamente antimilitarista y pacifista, presentando una época dorada de un Imperio sin guerras, sin destrucciones o muertes, en el que los habitantes pueden dedicarse a actividades provechosas como el cultivo de la tierra, el comercio o los viajes. Tal supuesta afirmación es ofrecida como otros de los motivos de su muerte, al ver los soldados amenazado su privilegiado modo de vida. En cualquier caso, dicha proclama contrasta con las acusaciones de A. Rostagni, que achaca a la *Historia Augusta* “un militarismo absurdo”, a nuestro juicio sin argumentos.<sup>18</sup> Obviamente la presentación del Imperio romano como una Arcadia feliz de no

---

<sup>16</sup> Véase Aitor BLANCO PÉREZ, “The Internal Insecurity of Pisidia at the end of the 3<sup>rd</sup> Century AD: ‘Barbarian’ attacks, or a rebellion of Roman citizens?”, en David ÁLVAREZ JIMÉNEZ, Rosa SANZ SERRANO, David HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (eds.), *El espejismo del bárbaro. Ciudadanos y extranjeros al final de la Antigüedad*, Castellón, Biblioteca Potestas, 2013, pp. 65-87.

<sup>17</sup> Ronald SYME, *Historia Augusta Papers*, Oxford University Press, 1983, pp. 219 y 221; *Ammianus and the Historia Augusta*, Oxford & Toronto, Oxford University Press, 1968, pp. 186 y 189; *Emperors and Biography: Studies in the Historia Augusta*, Oxford, The Clarendon Press, 1971, p. 76. El británico usó la expresión “*rogue scholiast*”: *rather a kind of scholiast who debases the techniques of erudition and turns imperial biography into a travesty*” (p. 28). Véase también Timothy David BARNES, “The *Historia Augusta*, Nicomachus Flavianus, and Peter the Patrician”, *The Classical Review*, 54, 1 (2004), pp. 120-124.

<sup>18</sup> Augusto ROSTAGNI, *Storia della Letteratura Latina III*, Torino, Università degli studi di Torino, 1964, pp. 527ss. Véase también SOUTHERN, *The Roman Empire...* op. cit., p. 131: el “no más guerras, y no más soldados” aparece referido como una baza propagandística del régimen de Probo.

haber sido asesinado Probo no pasa de ser un artificio mayúsculo, además de una mendacidad notoria muy del gusto de la obra.<sup>19</sup> Señalaremos, no obstante, que la misma idea está presente en Eutropio (IX 17, 3) y Aurelio Víctor (37, 3), por lo que podría haber tenido origen en la común *Kaisergeschichte* de Enmann y estar basada en alguna anécdota deformada del propio reinado.

Esta biografía, por lo demás, adolece de las mismas anomalías y distintivos que el resto de la obra: personajes falsos, autoridades literarias o históricas inventadas, errores y especialmente fabricaciones que recalcan el gusto por el engaño. Pero, incluso teniendo en cuenta tales anomalías, se percibe una preferencia manifiesta por Probo, al unirlo a la familia de otro de los personajes más prestigiosos de la *Historia Augusta*: Claudio el Gótico (*Probo* 3, 3 y 5). Paradójicamente, la hermana de Probo se llama “Claudia”, y su padre “Dalmacio”. Por lo tanto, se intenta entroncar al personaje tanto con Claudio II como con Constantino, que como es sabido falsificó su ascendencia para fingirse heredero de aquél.<sup>20</sup> En la obra se ofrece una buena cantidad de información sobre el árbol genealógico de los antepasados de Constantino, aunque la crítica actual rechaza los datos como invenciones (*El Divino Claudio* 13, 1-4). Recordemos que A. Piganiol ya planteó la posibilidad de que el padre de Constancio I fuese un “Flavio Dalmacio”, dada la abundancia de “Dalmacios” en la genealogía atestiguada de la familia.<sup>21</sup>

Entre los otros nombres falsos se incluyen senadores como el cónsul “Elio Escorpiano”, el Prefecto del Pretorio “Mulvio Galicano”, “Manlio Estaciano” y el joven aristócrata “Valeriano Flaco”, pariente del emperador Valeriano, salvado por Probo en una acción de guerra, en la que aparecen más que posibles ecos polibianos; recuérdese la escena del joven Escipión salvando a su padre de los cartagineses en la batalla del Tesino (218 a. C.: Véase Polibio, *Historias* X 3, 5). Cómo no, existen autores inventados. Así, “Túrdulo Galicano” y supuestas

---

<sup>19</sup> Véase Leandro POLVERINI, “L'utopia della pace nella *Vita Probi*”, A *La pace nel Mondo Antico*, a cura di Marta SORDI. Milano, Vita e pensiero, 1985, pp. 230-245. Ronald SYME, *A Call of Clarity*, Bonn, R. Habelt Verlag, 1971, p. 79: “Therefore he applied his ready talents to patent artifice and undisguised mendacity”. También SYME, *Ammianus...* op. cit., p. 204: “More to the point, a wilful and constant perversity. The author alters names and facts, from habit or to display an ostensible erudition”; y *Emperors...* op. cit., pp. 62 y 261: “It is his habit to create doubt and perplexity”.

<sup>20</sup> Véase AURELIO VÍCTOR 37, 1; también HISTORIA AUGUSTA, *el Divino Claudio* 13, 1-4; *Probo* 3, 3 y 5. Véase SYME, *Historia Augusta...* op. cit., pp. 152 y 158, sobre Dalmacio. H. W. BIRD, “The *Historia Augusta* on Constantine’s Lineage”, *Arctos. Acta Philologica Fennica*, 31 (1997), pp. 9-17, ofrece un estudio pormenorizado de tales pasajes. Esta tradición aparece por vez primera en los Panegíricos Latinos. Así, en su reciente trabajo, el profesor Diederik BURGERSDIJK, “Praise through Letters: Panegyric Strategies in Eusebius’ *Life of Constantine* and the *Historia Augusta*”, *Talanta*, 45 (2013), pp. 25-40, indicó que: “in a later panegyric, VI (7) 2.1-5, Claudius II Gothicus (emperor in the years 268 to 270) is presented as Constantine’s ancestor in order to strengthen the emperor’s claim to supremacy over Maxentius, who in turn is said to be a changeling of Maximian”.

<sup>21</sup> Véase *L'Empereur Constantin*, Paris, 1932, Les éditions Rieder, p. 32.

actas del senado y del pueblo. Los libros de la Biblioteca Ulpia y la *Domus Tiberiana* son factores ante los que deberíamos echarnos a temblar, pues en la *Historia Augusta* anuncian casi con total certeza la llegada masiva de futuras falsedades.

Un error clamoroso de la biografía lleva a confundir al rey de reyes de la Persia Sasánida, con el que Probo mantiene una correspondencia que sin duda es también espuria. La *Historia Augusta* menciona a Narsés (293-306), que como se sabe fue derrotado completamente por Galerio.<sup>22</sup> La identificación, nótese, es imposible: si consideramos los años de reinado de nuestro emperador (276-282), forzosamente tuvo que tratarse de Bahram II (276-293), o como máximo Bahram I (273-276)<sup>23</sup>.

Una cuestión bastante extraña para los conocedores de la obra es la ausencia casi total de prodigios en la biografía, un elemento por el que la *Historia Augusta* siente deleite y usa con profusión. Si exceptuamos la célebre “profecía de los Probos” que movió a Ronald Syme a datar la obra cerca del año 395, los prodigios y las señales divinas son escasas. Resulta sorprendente que ni siquiera exista un mínimo eco del fenómeno milagroso relatado por Zósimo (I 67, 2) y Zonaras (XII 28), según el cual una intervención divina propició trigo sagrado a las tropas de Probo cuando guerreaban contra los bárbaros en la Galia, sirviendo como ayuda para obtener una victoria completa. ¿Conocía nuestro autor el dato? Posiblemente, pero puede que, por torpeza, desinterés o descuido, no lo incluyese. Pensamos que estos olvidos son frecuentes y que se trató igualmente en el caso de la controvertida *devotio*, no mencionada en la *Historia Augusta*, por la cual Claudio II entregó su vida en un sacrificio religioso pagano para lograr la victoria contra los bárbaros (Aurelio Víctor 34 ss.; *Epitome de Caesaribus* 34, 3; Amiano Marcelino XXXI 5, 17).

En cambio, nos gustaría considerar a la luz de los últimos descubrimientos uno de los puntos de información habitualmente desechados por la historiografía reciente: la “escuela de oficiales” creada por Probo, en la que se adiestraron en la ciencia militar una gran cantidad de soldados, algunos desconocidos y posiblemente inventados, otros con un incontestable perfil histórico. Si bien las características de la obra nos mueven a la cautela, los datos relativos a la

---

<sup>22</sup> Véase una descripción pormenorizada de la campaña en Stephen WILLIAMS, *Diocletian and the Roman Recovery*, London, B. T. Batsford, 1985, pp. 84-87; William Lewis LEADBETTER, *Galerius and the Will of Diocletian*, London & New York, Routledge, 2009, pp. 91-96.

<sup>23</sup> Véase Franz Georg MEIER, *Las transformaciones del mundo mediterráneo. Siglos III-VIII* (Historia Universal siglo XXI 9), Madrid, Editorial Siglo XXI, 1994, p. 374.

organización del ejército romano de mediados del siglo III podrían dar la razón total o parcialmente a la afirmación de la *Historia Augusta*.<sup>24</sup>

Pese a la debilidad del autor por ofuscar y confundir, mezclando hechos, personajes y lugares, no cabe duda de la admiración sentida y auténtica. Como no podía ser de otro modo, se nos presenta como un monarca amante del Senado, al que pide permiso para tomar decisiones políticas; también consulta, respeta y trata con deferencia a sus miembros, en una nueva (y falsa) “restauración senatorial”<sup>25</sup>.

En el prefacio de la obra se encuentra, no obstante, otro grano de verdad: grandes hombres del pasado no han dejado ni rastro, o han visto sus hazañas disminuidas por la censura, el desinterés o el olvido; una queja melancólica que casa bien con la conocida postura comprensiva y piadosa que la *Historia Augusta* mantiene hacia muchos usurpadores, víctimas del repudio más absoluto. Esto queda de manifiesto en el pasaje en el que se muestran indignación y desaliento evidentes ante el hecho de que los honores divinos de Probo quedasen negados o eliminados.

### **La religión en la *Historia Augusta***

Aunque Geffcken fue el primero en tratar los temas religiosos en la obra,<sup>26</sup> G. Alföldy puso el acento en la polémica cristianismo-paganismo que se encontraba operativa en los años en los que, a juicio de la mayoría de los investigadores actuales, se escribió la *Historia Augusta*.<sup>27</sup> Según el húngaro ciertos episodios ofrecen paralelismos con la situación política y social que vivía el autor. Así, Aureliano venció a los bárbaros con ayuda de los Libros Sibílicos,

---

<sup>24</sup> Véase Probo 22, 2-3; AURELIO VÍCTOR 37, 28. STROBEL, “Strategy and Army Structure between Septimius Severus and Constantine the Great”, en ERDKAMP, op. cit., pp. 267-285, habla de los *Iuventus Nova Italica Sua* del *dilectus prior* y *posterior*, cuerpos de entrenamiento especiales para formar los reclutas destinados a los nuevos ejércitos de campaña. Sin duda estas unidades pudieron existir también para los oficiales y necesitarían igualmente de personal formado y experto para realizar tales labores esenciales. En definitiva, aunque los nombres del pasaje pudiesen ser falsos o no corresponderse con la realidad vital de los personajes verdaderamente históricos, la idea de una “escuela de oficiales” pudo ser cierta.

<sup>25</sup> Véase Leandro POLVERINI, “La *Historia Augusta* e la restaurazione senatoria di Probo”, *Rivista di Filologia e di Istruzione Classica*, 106 (1978), pp. 414-420. Véase también Timothy David BARNES, “Three Notes on the *Vita Probi*”, *The Classical Quarterly*, 20, 1 (1970), pp. 198-203, y Jean BERANGUER, “L’Idéologie imperiale dans l’Histoire Auguste”, *Bonner Historia-Augusta Colloquium 1972/74*, Bonn, Rudolf Habelt Verlag, 1975, pp. 25-53, que destaca la idealización absoluta de Probo como modelo que posteriormente será traspasado a la Tetrarquía en la cosmovisión del autor de la obra.

<sup>26</sup> Johannes GEFFCKEN, “Religionsgeschichtliches in der *Historia Augusta*”, *Hermes*, 55 (3), 1920, pp. 279-295.

<sup>27</sup> “Barbareneinfälle und Religiöse Krisen in Italien”, *Bonner Historia-Augusta Colloquium 1964/65*, Bonn, Rudolf Habelt Verlag, 1966, pp. 1-19.

de acuerdo a las tradiciones ancestrales; por lo tanto, el suceso reflejaría la invasión de Italia y la controvertida destrucción de los mismos libros por orden de Estilicón en el 405.

J. Straub<sup>28</sup> señaló lo que, a su parecer, era un evidente carácter apologético en la obra, que la convertía en una verdadera “historia contra los cristianos”; actualmente se ha restado validez a su hipótesis, descartando dicha polémica como propósito principal de la *Historia Augusta*, pese a que, desde el comienzo, jamás cupo duda acerca de la religión: “*The author is a pagan, to be sure. How devout, that is a question*”<sup>29</sup>. Así se pronunciaba R. Syme, que, no obstante, dudaba acerca de la intensidad de los sentimientos religiosos del biógrafo, inseguro asimismo de que existiese un propósito claro detrás de la obra, en relación con la religión o no.<sup>30</sup>

El autor de la *Historia Augusta*, según nuestro criterio, era un pagano firme y orgulloso de sus creencias; aunque se pueda justificar su conocimiento de las tradiciones religiosas con el gusto de anticuario y el coleccionismo predominante en su época, lejos de ver las costumbres del pasado como algo anecdótico, las trata con total seriedad y respeto.<sup>31</sup> Tampoco tenía madera de mártir, pero muestra respecto a la religión romana sentimientos muy alejados de su curiosidad irónica al versar sobre el judaísmo, o retratar a samaritanos y cristianos desde una animosidad cortante.<sup>32</sup> Aunque las menciones anticristianas no dan para vislumbrar como plan general una “historia contra los cristianos” en cualquier caso tal cometido hubiese resultado difícilmente factible; tenía muy poco (o ningún) sentido embarcarse en una polémica militante llevando todas las de perder. Recién aplastada la rebelión de Eugenio, seguir insistiendo en ese sentido hubiese supuesto la ejecución inmediata.

Por otra parte, la visión del autor, aunque claramente pagana, nos ofrece paralelismos evidentes con las ideas de sus antagonistas. Los valores morales representados como intrínsecamente positivos (severidad, castidad, templanza, frugalidad, continencia, seriedad,

---

<sup>28</sup> *Heidnische Geschichtsapologetik in der christlichen Spätantike. Untersuchungen über Zeit und Tendenz der Historia Augusta*. Bonn, Rudolf Habelt Verlag, 1963.

<sup>29</sup> Véase *Emperors...* op. cit., p. 27.

<sup>30</sup> El pensamiento de que todo se tratase de una simple broma, de un ejercicio de escuela o de un pasatiempo realizado por pura diversión, no deja de estar presente: así, el neozelandés desechó el *cui bono* propuesto por Theodor MOMMSEN (“*Scriptores Historiae Augustae*”, *Hermes*, 25 (1890), pp. 228-292). Véase SYME, *Historia Augusta...* op. cit., p. 129; *A Call of...* op. cit., p. 83. A nuestro entender, la obra es demasiado voluminosa y compleja para tratarse de un simple pasatiempo, o una tarea escolar de propósitos absurdos.

<sup>31</sup> Véase Duncan E. MACRAE, “Late Antiquity and the Antiquarian”, *Studies in Late Antiquity*, 1, 4 (2017), pp. 335-358.

<sup>32</sup> El asunto de los samaritanos resulta significativo; aparecen por primera vez a nivel imperial reflejados en una ley del año 390 (*Codex Theodosianus* XIII 5, 18) y son referidos tres veces en la *Historia Augusta*: aquí tenemos un argumento más, convergente, para establecer una datación tardía. Véase SYME, *A Call of...* op. cit., p. 74.

tosquedad, etc.) quedan sorprendentemente cerca de las categorías mentales que mostraban los cristianos modélicos del mismo tiempo. Debe resaltarse la importancia de esta peculiaridad, pues se trata de un nuevo elemento de juicio para situar la obra a finales del siglo IV o ya en pleno siglo V.

Se podrían poner muchos ejemplos, pero citaremos uno, muy representativo, relacionado con los contrincantes del emperador Probo. Así, en el célebre pasaje en el que el usurpador Prócuro se jacta de haber desflorado cien vírgenes sármatas prisioneras durante quince noches consecutivas, la *Historia Augusta* reprueba firmemente tal actitud, “bastante torpe y lasciva” (*rem ineptam et satis libidinosam*)<sup>33</sup>.

### El fragmento: Probo 23, 4-5

“¡Oh dioses bondadosos! ¿Qué ofensa tan grande ha cometido contra vosotros la república romana, a la que habéis arrebatado tan gran emperador?

¡Váyanse los que preparan a los soldados para las guerras civiles, **los que desean armar las diestras de sus hermanos para que den muerte a sus hermanos, exhortar a los hijos para que hieran a sus padres** y negar a Probo la divinidad que nuestros emperadores sabiamente dispusieron que había de ser inmortalizada por su semejanza, honrada con templos y celebrada con espectáculos en el circo!” (Las negritas son nuestras).

El nombre de Probo aparece borrado en algunas inscripciones; posiblemente se deba a rebeliones durante su mandato, y/o a que después existió una *damnatio memoriae* efectuada por la dinastía de los Caros (282-285) y ratificada por el Senado. Pero con el advenimiento de Diocleciano, Probo fue rehabilitado y deificado. Tanto la *Historia Augusta* como una buena cantidad de evidencias directas e indirectas nos llevan a pensar en una excelente relación entre Probo y Diocleciano, incluso desde el tiempo en el que ambos eran meros soldados, y que continuó hasta el final. Considerando esos datos, podríamos juzgar lógico y previsible un tratamiento respetuoso y lleno de honores a partir de 285.<sup>34</sup> Es más, Aurelio Víctor conecta en gestión y organización política e ideológica a Probo y Aureliano con Diocleciano y la Tetrarquía (*Libro de los Césares* 39, 28). No había motivo alguno para vilipendiar a Probo tampoco durante la dinastía de Constantino, pese al patrocinio por parte del emperador de los escritores cristianos que trataron de magnificar la intensidad y alcance de las persecuciones del pasado. Eusebio (*Historia Eclesiástica* VII 30, 22) no tiene nada malo que decir sobre nuestro personaje; Lactancio ni siquiera lo menciona. Debemos concluir, por tanto, que en la negación

---

<sup>33</sup> Véase Firmo, Saturnino, Prócuro y Bonoso 12, 8.

<sup>34</sup> Véase Nenad CAMBI, “Two Inscriptions Discovered in the Immediate Vicinity of Diocletian's Palace”, *Miscellanea Adriatica et Mediterranea*, 3, 1 (2017), pp. 139-156, y también la inscripción en BARNES, “Three Notes...”, art. cit., p. 201.

de sus honores divinos estaba presente como factor esencial la problemática social y política del tiempo de redacción de la obra, y que lejos de representar el ambiente que pudiese esperarse en la datación “oficial” (284-337), la cita reproducida anteriormente debe pertenecer a una fecha posterior al año 392.

### **Posible explicación del fragmento**

El pasaje, a nuestro juicio, destila críticas patentes que han pasado desapercibidas a ojos de la historiografía moderna: se ataca a los instigadores de contiendas civiles y a los que crean conflictos dentro de las propias familias; considerando la fecha del 392, o la proximidad del mismo año, estas afirmaciones resultan significativas e inquietantes. A ojos de un pagano solo los cristianos, que causaron divisiones entre parientes, además de negar la divinidad a grandes hombres fallecidos (*divi*), podían causar tales disensiones. El autor, que conocía los rudimentos de las escrituras sagradas cristianas y judías, podía estar muy al tanto de pasajes explícitos al respecto en los evangelistas, como: “No creáis que he venido a traer paz a la tierra. No vine a traer paz, sino espada. Porque he venido a poner en conflicto al hombre contra su padre, a la hija contra su madre, a la nuera contra su suegra; los enemigos de cada cual serán los de su propia familia” (Mateo 10, 34-36), y también:

“¿Pensáis que vine a dar paz en la tierra? No, os digo, sino más bien división. Porque desde ahora en adelante, cinco en una casa estarán divididos; tres contra dos y dos contra tres. Estarán divididos el padre contra el hijo y el hijo contra el padre; la madre contra la hija y la hija contra la madre; la suegra contra su nuera, y la nuera contra su suegra” (Lucas 12, 51-53).

San Jerónimo (c. 340-420), que ha sido, por cierto, relacionado con la *Historia Augusta*, ya realizaba una activa labor de cristianización en la aristocracia romana, aunque también se encontró con negativas y fracasos, especialmente en los Ceyonios, que, por otra parte, son halagados en la obra.<sup>35</sup> En cualquier caso, no fue el único: el proselitismo cristiano estaba muy extendido alrededor del año 390. Criticando “a quienes desean negar la divinidad a Probo” se alude a los oponentes de unas cosmovisiones políticas, religiosas y sociales muy concretas: Probo fue honrado con templos e imágenes, además de glorificado con juegos circenses, “por orden de los emperadores” (en una clara alusión a la Tetrarquía). Por reacción y oposición, debemos concluir que se está refiriendo a quienes muestran una postura antagónica. Negar la divinidad del emperador y descalificar a las deidades griegas y romanas como demonios

---

<sup>35</sup> Véase SYME, *Ammianus...* op. cit., p. 153; se trata de Publilio Ceyonio Cecina Albino, consular en Numidia (años 364-367), *vir clarissimus* y pontífice, esto es, un practicante activo de la religión romana; véase MARTINDALE, MORRIS, JONES, op. cit., pp. 34-35: *Publilivs Caeionivs Caecina Albinvs* 8.

malignos es un continuo y constante tópico en el cristianismo.<sup>36</sup> Incluso si aceptásemos la teoría *mommseniana* para la composición de la *Historia Augusta*, la animadversión y el cariz polémico de la afirmación resultan más que evidentes.

¿Qué relación podría existir entre un emperador del pasado y la nueva elite dominante del Imperio a finales del siglo IV? A buen seguro que la hubo, y no fue buena. Recordemos que el emperador Juliano los acusó directamente de la muerte de Probo (*Césares* 314a-d): “con éste [Aureliano] entra Probo, que restauró setenta ciudades en menos de siete años y que, como administrador, tomó muchas decisiones prudentes, pero fue tratado injustamente **entre los ateos** y recibió entre otros honores el de hacer pagar su pena a los asesinos” (*las negritas son nuestras*). Si la tradición cristiana sobre los perseguidores eximía a Probo, y era conocida de todos los fieles su postura neutral hacia ellos, ni Lactancio ni Eusebio podían justificar un asesinato del emperador como retribución divina por sus crueldades y yerros. Si, como afirma Juliano, la muerte de Probo fue fruto de una conjura en la que formaron parte principal los cristianos, parece sensato inferir que para los historiadores eclesiásticos era preferible pasar de puntillas, o no mencionar a Probo en absoluto, tapando así acusaciones embarazosas y desagradables. Cabe destacar que Juliano también unió directamente a Probo con la figura de Aureliano.

Tras el sofocamiento de la usurpación de Eugenio en 394 la situación empeoró drásticamente en Roma y en todo el Imperio. Comenzó un periodo de represión y conflictos, que, a nuestro juicio, se retrata inequívocamente en el ambiente del pasaje citado. Pese a las dificultades y el peso brutal de la legislación en su contra, las voces disidentes, fieles aún a los cultos ancestrales, no se acallaron; como un cierto desafío a la persecución y los peligros, las burlas al sistema existente. Una muestra de ello es su presencia en la polémica de la *Historia Augusta*. Está claro que para el autor era fundamental que el libro fuese leído, o escuchado en recitaciones selectas; por lo tanto, se imponía la cautela y evitar ataques demasiado frontales. Quizá tales condicionantes negativos en la sociedad del momento pesaran mucho a la hora de desarrollar las dedicatorias ficticias y la falsa fecha: obviamente el autor necesitaba cubrirse de la manera más efectiva posible.

---

<sup>36</sup> Véanse W. Lee HUMPHREYS, “Historical Context of the Biblical Communities”, in M. Jack SUGGS, Katharine Doob SAKENFELD, James R. MUELLER (eds.), *The Oxford Study Bible: Revised English Bible with Apocrypha*, Oxford University Press, 1992, pp. 33-47; David Ivan RANKIN, *From Clement to Origen. The Social and Historical Context of the Church Fathers*, Aldershot, Ashgate Publishing, 2006; Ralph KEEN, *The Christian Tradition*, Plymouth, Rowman & Littlefield Publishers, 2008, pp. 54-55; J. BARDILL, *Constantine, Divine Emperor of the Christian Golden Age*, Cambridge University Press, 2012, p. 339; Outi LEHTIPUU, “What harm is there for you to say Caesar is Lord? Emperors and the Imperial Cult in Early Christian Stories of Martyrdom”, *Collegium*, 20 (2016), pp. 98-118.

Alrededor del año 395 tocaba pedir perdón y esperar la clemencia del emperador de turno, si no caía de por medio una obligada conversión religiosa a cambio de la “magnanimidad imperial”. Hablamos de tiempos de derrota para la intelectualidad pagana; tiempos de desesperanza y canonización que llevan a una cosmovisión que en ocasiones llega a parecer maniquea y que permanece operativa durante casi toda la obra, asociada a la consabida visión atroz y negativa de bastantes personajes. A estos rasgos hay que sumarle el omnipresente sentido de castigo divino y decadencia; secciones enteras se convierten en textos de maldición que nos indican muy a las claras el entorno cultural y religioso, enmarcando todo el producto literario y empujándolo indefectiblemente hacia una fecha de composición concreta.<sup>37</sup> Así, A. González Blanco, estudiando las transformaciones y adaptaciones tardías de la religión romana, consideraba la *Historia Augusta* en su conjunto como una verdadera “teología pagana”<sup>38</sup>.

Tal afirmación encuentra apoyo en las principales características ofrecidas por la *Historia Augusta*: existe un anhelo muy visible por la gloria perdida de Roma. Contrariamente, y como se ha visto, el tratamiento de Probo es casi divino, al tratarse del culmen de los gobernantes, un soberano adornado con todas las virtudes y cualidades posibles (*Historia Augusta*, *Tácito* 16(3), 6-7).

## Conclusión

El fragmento citado en la biografía de Probo resulta incomprensible si no se relaciona con los fenómenos sociales de su tiempo y se lee en clave polémica. Aunque Juliano es la única fuente antigua que conecta a los cristianos con la muerte de Probo, tenemos que aceptar que esa tradición era conocida dentro del paganismo. Los otros autores del siglo IV no mencionan el particular (aunque ciertamente no sabemos qué incluiría sobre ello, o no, Amiano Marcelino), pero la discreción puede considerarse normal si pensamos que todos ellos estaban enfrascados en brillantes y prometedoras carreras en la burocracia imperial y/o en el ejército. Algunos sufrieron un retroceso profesional con motivo de su anterior relación con Juliano, por lo que otros disidentes debieron pensar juiciosamente que no convenía presentar a los

---

<sup>37</sup> Estos sentimientos se formulan abierta y expresamente en más de una ocasión. “Los dioses están encolerizados con el estado romano”: véase los *Treinta Usurpadores* 15, 6.

<sup>38</sup> Antonino GONZÁLEZ BLANCO, “Literatura e historia en la *Historia Augusta*”, en Concepción ALONSO DEL REAL MONTES, María Pilar GARCÍA RUIZ, Álvaro SÁNCHEZ-OSTIZ GUTIÉRREZ, José Bernardino TORRES GUERRA (eds.), *Urbs Aeterna. Actas y colaboraciones del Coloquio Internacional: Roma entre la literatura y la historia. Homenaje a Carmen Castillo*. (Pamplona, 13-15 de octubre del 2003), Pamplona, Ediciones Universidad de Navarra. EUNSA, 2003, pp. 513-530.

cristianos como conjuradores o asesinos ante emperadores de la misma religión. Era mejor ignorarlos, y así hicieron. Pero muy posiblemente la tradición “pagana” sobre la muerte de Probo, así como su asociación negativa a los desmanes cristianos, pervivieron y se mantuvieron, llegando hasta la *Historia Augusta*, que renovó las acusaciones culpándolos de retirar los honores divinos al personaje. Si como dice el fragmento, Probo fue incorporado al culto imperial, y creemos haber demostrado que así fue, resulta natural pensar que con la prohibición del paganismo y el cierre de templos desde el año 392 se le negase todo reconocimiento y homenaje. Si nos atenemos al punto de vista de los cultos tradicionales, tales medidas no podían ser vistas como otra cosa que un desprecio y una humillación.

La biografía de Probo muestra como rasgo principal la glorificación absoluta del personaje. Pese a que las habituales invenciones están presentes, y es posible percibir grandes dosis de retórica en forma de panegírico, parece que la sinceridad predomina en los sentimientos del autor. Además de sus innegables méritos de gobierno, dignos de elogio y añoranza en un tiempo de problemas, crisis políticas y desafíos externos para Roma que se hicieron acuciantes desde 395, la admiración por este emperador pudiese estar motivada por lo que se consideró un tratamiento vejatorio que, seguramente, como se insinúa en el prefacio, estaba ya condenando a Probo al olvido. En tal caso, tanto el homenaje y la divinización de la *Historia Augusta* como la tibieza e indiferencia hacia el personaje de una gran parte de la población a finales del siglo IV, deberían estar fundamentadas en unos motivos muy concretos que sin duda incluían los conflictos sociales y la religión, en el bien conocido marco de la legislación imperial que por entonces consagraba los rasgos principales de una nueva elite dominante bajo forma de autocracia cristianizada. Una vez descartada cualquier otra explicación, debemos concluir que el escritor tenía en mente a los cristianos cuando confeccionó dicho fragmento.